

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN

Departamento de Historia Contemporánea
Universidad Complutense de Madrid

Curso 2011-2012
Documento de trabajo 2012/5

UNA HISTORIA DE LA RADIO LIBRE MADRILEÑA (1976-1989)

José Emilio PÉREZ MARTÍNEZ
Universidad Complutense de Madrid

SESIÓN: MARTES, 29 DE MAYO DE 2012

Una historia de la radio libre madrileña (1976-1989)

José Emilio Pérez Martínez

Universidad Complutense de Madrid

1. ¿Qué, cómo y por qué la radio libre madrileña?

¿Por qué razones escoger este tema para realizar una tesis doctoral? En las líneas que siguen intentaré exponerlas, y cuál ha sido la ruta que me ha conducido hacia los *Cultural Studies*. El primero, tal vez el más evidente, sería el interés personal: la radio libre es un tema que a título personal me resulta estimulante. En cuanto a su “utilidad”, en respuesta a la pregunta “¿qué va a aportar el desarrollo de la misma?” que se formula en ocasiones en el desarrollo de las reuniones del seminario, se fundamenta en varios aspectos. El primero de ellos es la total ausencia de un estudio sistemático de la radio libre en la Comunidad de Madrid en el marco cronológico propuesto en este proyecto; existe también un vacío bibliográfico sobre el tema existente a nivel estatal y más en concreto desde la historiografía, que hasta el momento no se ha ocupado del mismo.

El segundo sería que una iniciativa de este tipo entroncaría con las directrices de la reciente historiografía¹ en enfocar los nuevos movimientos sociales y sus dinámicas conflictuales, aportando un nuevo objeto de estudio a la par que facilitando nuevas perspectivas para el estudio del movimiento vecinal, movimiento estudiantil, etc., por la relación existente entre estos y la radio libre². La tercera hace hincapié en la vertiente de fenómeno propio de la cultura popular que posee la radio libre. En los últimos tiempos han aparecido publicaciones dedicadas a analizar diferentes formas de cultura popular en España en el mismo o cercano marco cronológico³. Analizar la radio libre ayudaría a completar el panorama que se está perfilando, poco a poco, sobre dichas formas. Un cuarto aporte de esta investigación apunta a introducir matices en la historia de los medios de comunicación españoles, y más en concreto de la radio.

¹ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: *Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy*, Madrid, Akal, 2004.

² Destacaríamos, entre otras, DE LA CALLE VELASCO, María Dolores y REDERO SAN ROMAN, Manuel (eds.): *Movimientos sociales en la España del siglo XX*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2008.

³ Una de las mejores ha sido, sin duda, DOPICO, Pablo: *El cómic underground español, 1970-1980*, Madrid, Cátedra, 2005.

Ya no es preciso, afortunadamente, resaltar la importancia del tratamiento histórico-cultural de fenómenos que habían permanecido en los márgenes del relato historiográfico establecido, y que facilitan la comprensión de procesos históricos de los que solo se tiene una visión oficial o canónica. En el caso de una investigación histórica sobre la radio libre, creo que hay que sumarle, además, un cierto carácter de ejercicio de reconocimiento a la labor de un colectivo humano que pretendió, con los pocos medios que tenía a su alcance, cambiar de una forma u otra el mundo en que le tocó vivir su juventud.

En cuanto a qué me propongo con esta investigación, y cuál es la hipótesis de partida, diré que me guía la intención de realizar primero un ejercicio descriptivo, que establezca un cronograma de la radio libre y un censo de emisoras lo más completo posible. Enumerarlas y describirlas como punto de partida, para acercar al lector a un fenómeno cultural que normalmente le será desconocido. Un análisis cultural más profundo permite a partir de ahí calibrar su alcance y su valor cualitativo. Dicho análisis parte de la premisa de que la radio libre española nace en el seno de una “subcultura alternativa”, dentro de la cuál ejerce la doble función de práctica e institución cultural. Cómo tal participa de los *flujos de circulación de ideología*, jugando un papel importantísimo en la elaboración de la misma dentro de los límites de la subcultura y en los *procesos de negociación de la hegemonía* en la que se verían envueltas tanto la cultura dominante como la subcultura alternativa mentada. Parte importante de la investigación consiste así en la constatación de la existencia de dicha subcultura y el análisis detallado de cómo la radio libre influyó en la construcción de regímenes de representación, discursos, mapas de significados y cómo, finalmente, parte de sus contenidos y su praxis pasa a formar parte de la cultura dominante mediante mecanismos de incorporación que ésta despliega en los procesos de negociación de la hegemonía social⁴.

No se perderá en ningún momento de vista la interrelación existente entre las radios libres y el conjunto de la sociedad, ya que esta última ejerce de marco a la actividad de la primera, de modo que el devenir y la actividad de la radio libre va muy

⁴ Para profundizar en el concepto de hegemonía, su funcionamiento y su desarrollo ver WILLIAMS, Raymond: *Marxismo y literatura*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2009; NOGUERA FERNÁNDEZ, Albert: “La teoría del estado y del poder en Antonio Gramsci: claves para descifrar la dicotomía dominación-liberación”, *Nómadas*, 29, 2011, edición digital <http://www.ucm.es/info/nomadas/29/albertnoguera.pdf> y STOREY, John: *Cultural theory and popular culture. An introduction*, Athens, The University of Georgia Press, 2006. En cuanto a la teoría subcultural, el punto de partida lo constituye la obra HALL, Stuart y JEFFERSON, Tony (eds.) *Resistance through rituals. Youth subcultures in post-war Britain*, Oxon/New York, Routledge, 2006.

ligada al desarrollo de los procesos generales que vive la sociedad española. Se ubicará el origen de las radios libres en una situación de anomia comunicacional, inscrito en una situación de desigualdad en el acceso a los medios de comunicación y de negación de una serie de derechos fundamentales a parte de la población, y en este caso concreto, a sectores juveniles⁵.

Finalmente, en cuanto al marco cronológico, entre 1976 y 1989, se sitúa la fecha inicial en 1976 por ser el año en el que aparece la primera emisora libre madrileña: Radio “La Voz del Pobre”, a pesar de lo anecdótico y ocasional de sus emisiones. 1989 se sitúa como cierre por ser el año en el que el gobierno del Partido Socialista Obrero Español puso en marcha la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones, legislación que solo concedió licencia a dos radios libres en todo el territorio español, obligando al resto a cerrar definitiva o temporalmente. Se trata del primer punto de inflexión en la historia de la radio libre española.

2. ¿Qué se dijo sobre la radio libre? Un repaso bibliográfico/estado de la cuestión.

La bibliografía existente sobre el tema en general es bastante exigua, vista desde la publicística española. Una de las obras básicas es el volumen coordinado por Lluís Bassets *De las ondas rojas a las radios libres*⁶. Dicha obra contiene una serie de materiales esenciales para acercarse al fenómeno de la radio libre, entre ellos el capítulo “El movimiento por la libertad de emisión en España”⁷, de Emilio Prado, la introducción perfecta para acercarse al fenómeno de la radio libre en España ya que pone al lector en antecedentes y lo acerca a una de las radios libres pioneras, Ona Lliure, de Barcelona. En el mismo año se editaba traducido un libro clave dentro del movimiento de la radio libre italiana: *Alicia es el diablo*⁸. En esta edición se incluyó un breve prefacio al texto original, en el que se hace una semblanza del movimiento de la radio libre en España hasta la fecha, pero que solo abarca las emisoras de Cataluña y las

⁵ La base para el desarrollo del concepto de anomia comunicacional se encuentra en el trabajo de Robert K. Merton y su reformulación del término anomia: MERTON, Robert K.: *Teoría y estructura sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, pp.140-201.

⁶ BASSETS, Lluís (ed.): *De las ondas rojas a las radios libres*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1981.

⁷ PRADO, Emilio: “El movimiento por la libertad de emisión en España” en Lluís BASSETS (ed.), *De las ondas...*, pp. 237-55.

⁸ COLECTIVO DE RADIO LIBRES: *Alicia es el diablo*, Barcelona, Hacer. 1981. *Radio Alice* es, probablemente, la emisora libre italiana más conocida. La experiencia de la emisora quedó recogida en el famoso libro del COLLETTIVO A TRAVERSO, *Alice è il diavolo. Storia di una radio sovversiva*, Milán, Shake Underground Edizioni, 2002 (1ª ed. 1976), cuya traducción al castellano es la que aquí se refiere.

pocas experiencias en marcha por aquel entonces en el País Vasco. De nuevo de Emilio Prado, se encuentra el libro *Las radios libres. Teoría y práctica de un movimiento alternativo*⁹. Esta obra versa sobre el fenómeno de la radio libre italiana y resulta especialmente útil como referente, ya que ésta ejerció una importante influencia sobre el movimiento español. En el mismo año se publicó el libro *Alternativas en comunicación: crítica de experiencias y teorías*¹⁰, obra que si bien no aporta ni un solo dato sobre la radio libre española ofrece un marco teórico con las líneas de pensamiento en las que se apoyaron las diferentes prácticas comunicativas alternativas.

La siguiente obra publicada en España es *Radios libres y radios piratas*, de Miguel Aguilera¹¹, con unos breves apuntes sobre la radio libre española, que incluyen unas anotaciones sobre el comienzo de las radios libres en la Comunidad de Madrid, y propone un modelo organizativo en tres categorías que utilizamos como base para desarrollar este trabajo (revolucionarias, sectoriales y epicúreas)¹². Las emisoras revolucionarias serían aquellas “que persiguen, principalmente, la transformación radical de la sociedad a la que se dirigen”, como por ejemplo la italiana *Radio Alice*. Las emisoras sectoriales serían “las emisoras comprometidas, prioritariamente, con algún sector social en lucha”, como “los ecologistas, las feministas, los homosexuales, los movimientos vecinales, los marginados...”, por ejemplo *Radio Verte Fessenheim*¹³. El último tipo, epicúreas, serían “aquellas que emiten por el simple placer de emitir que experimentan quienes las operan”¹⁴. Otro punto interesante en el análisis de Aguilera es la inclusión de emisoras dependientes de partidos políticos (de derecha o de izquierda) o de centrales sindicales dentro de los grupos de emisoras revolucionarias y sectoriales. En el plano económico estas emisoras serían mantenidas por estos partidos y sindicatos, mientras que en el organizativo tienen una “organización militante, similar a la mantenida en sus partidos (comité, células...)”¹⁵.

⁹ PRADO, Emilio: *Las radios libres. Teorías y práctica de un movimiento alternativo*, Barcelona, Editorial Mitre, 1983.

¹⁰ FONTCUBERTA, Mar de y GÓMEZ MOMPART, José L.: *Alternativas en comunicación: crítica de experiencias y teorías*, Barcelona, Editorial Mitre, 1983.

¹¹ AGUILERA, Miguel: *Radios libres y radios piratas*, Madrid, Forja, 1985.

¹² AGUILERA, Miguel: *Radios libres...*, p. 66.

¹³ *Radio Verte Fessenheim* fue una emisora nacida en 1977, en Alsacia, como respuesta a la puesta en marcha en la región de la central nuclear de Fessenheim: “Radio Verte Fessenheim”. En *100 ans de radio*, <http://100ansderadio.free.fr/67/RVF/RadioVerteFessenheim.html>. Consultada 16/12/2011.

¹⁴ AGUILERA, Miguel, *Radios libres...*, p. 67.

¹⁵ AGUILERA, Miguel, *Radios libres...*, p. 68.

María Teresa Santos Díez, de la Universidad del País Vasco, ofrece en su tesis doctoral¹⁶ y en sus libros *Radios comerciales – ondas libres* y *La radio vasca (1978-1998)*¹⁷ una perspectiva del área metropolitana de Bilbao, con un exhaustivo estudio de las audiencias de dichas emisoras. Resulta de interés que para ella existen tres modalidades de radios libres: las comerciales, no comerciales y las municipales¹⁸, un modelo clasificatorio sobre el que se volverá más adelante, pues presenta contradicciones internas.

Otra obra a destacar es la de José Luis Paricio Casado y Fernando Sabés Turmo, *La radio en Binéfar, una experiencia pionera de comunicación local en Aragón (1955-2003)*¹⁹. Este estudio del desarrollo de la radiodifusión en una pequeña localidad, incluye el relato de Radio Borina, la radio libre de la localidad, en un interesante estudio de caso. De la misma naturaleza es el libro de Jordi López, *Crònica sentimental de Ràdio Activitat*²⁰, que relata la vida de una emisora de Palma de Mallorca. Todos ellos ofrecen información sobre cómo funcionaban estas emisoras libres, pautas de funcionamiento que podrían, siempre con precaución, extrapolarse a las emisoras madrileñas.

Finalmente se encuentran algunos trabajos universitarios dedicados a estudiar la radio libre madrileña, que tratan la problemática actual de las mismas. Así Elena García Blázquez (*Situación actual de las radios comunitarias en la Comunidad de Madrid. Su dimensión jurídica*)²¹ y Anabel Castilla Gómez-Ortega (*El fenómeno de las radios libres madrileñas: el caso madrileño*)²² nos permiten entender cómo evolucionaría el movimiento después del periodo que en mi tesis doctoral se estudia.

El periodo que hemos elegido permanece como un gran desconocido para la historiografía, lo que impide hacer un estado de la cuestión en un sentido propiamente

¹⁶ SANTOS DÍEZ, María Teresa: *Origen y desarrollo de las radios libres en el Área Metropolitana del Gran Bilbao. 1978-1989*, tesis doctoral dirigida por Alberto Díaz Mancisidor, Universidad del País Vasco, defendida el 20/01/1992. La propia autora nos proporcionó una copia digitalizada de la misma.

¹⁷ SANTOS DÍEZ, María Teresa: SANTOS DÍEZ, María Teresa: *Radios comerciales – ondas libres*, Bilbao, Onda Cero, 1994; *La radio vasca (1978 – 1998)*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad País Vasco.

¹⁸ SANTOS DÍEZ, María Teresa: *La radio vasca...*, p.30-8.

¹⁹ PARICIO CASADO, José Luís y SABÉS TURMO, Fernando: *La radio en Binéfar, una experiencia pionera de comunicación local en Aragón (1955-2003)*, Lleida, Editorial Milenio, 2003.

²⁰ LÓPEZ, Jordi: *Crònica sentimental de Ràdio Activitat*, Palma de Mallorca, Edicions El Moixet Demagog, 2005

²¹ GARCÍA BLÁZQUEZ, Elena: *Situación actual de las radios comunitarias en la Comunidad de Madrid. Su dimensión jurídica*, Trabajo de Investigación, dirigido por Vicente Baca Lagos, Departamento de Sociología IV, Facultad Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 2007.

²² CASTILLA GÓMEZ-ORTEGA, Anabel: *El fenómeno de las radios libres: el caso madrileño*, Trabajo de Fin de Carrera, dirigido por Rosa María Arráez Betancort, Universidad Camilo José Cela, Madrid, 2004.

dicho: no se ha encontrado un estudio consistente sobre la radio libre madrileña entre los años 1976 y 1989, tan solo apuntes o informaciones indirectas, por lo que parece obligado dejar aquí el estado de la cuestión y pasar a analizar a partir de qué fuentes documentales se construirá la investigación.

3. Fuentes documentales: entrevistas, revistas, periódicos y grabaciones.

La búsqueda de fuentes primarias para realizar esta investigación ha conllevado ciertas complicaciones. Lo intenso del momento aquél, el innegable presentismo al que lleva la reaparición de movimientos sociales alternativos, y lo efímero del mensaje radiofónico por sí mismo, hacen que encontrar series documentales convenientes sea una ardua tarea. El movimiento de la radio libre no estableció ningún archivo donde almacenar la documentación que generaba, las emisoras tampoco archivaron sus documentos, de manera que éstos quedaron a la merced de la iniciativa privada. Con todo, voy encontrando pequeñas series documentales de algunas emisoras que fueron conservadas por algunos de sus protagonistas. La doble dificultad estriba en que primero hay que encontrar a los activistas de dichas emisoras y luego esperar que conserven algún tipo de documentación. De esta situación surge la fuente documental que por el momento se ha ido revelando más importante para el desarrollo de la investigación: las entrevistas personales con personas que formaron parte activa del movimiento. Hasta el momento se han realizado, entre otras, entrevistas a Víctor Domingo (Radio Luna), Juan Pablo Calero (Radio Luna/Radio Cero), Esteban Ibarra (Onda Verde Vallekana/Onda Verde), “Albertín Sobórnez” (La Cadena del Water), Alfredo Grimaldos (Radio Cero), Ernesto Portuondo (Radio Cero), Antonio García Menéndez (Onda Sur Villaverde), Ceferino Maestu (Antena Vicálvaro), José Babiano Mora (Radio Cero), José Luís López (Radio Fhortaleza), Mariano Sánchez (Onda Verde Vallekana/Radio Vallekas), Sixto Leal (Radio Vallekas), Juan José Damborenea (Radio Cero) y Virginia Rubio (Radio Actividad).

Estos encuentros se están llevando a cabo con un modelo de entrevista semiestructurada de final abierto y, obviamente, no están exentas de complicaciones. Los datos recogidos, siempre en la medida de lo posible, se están contrastando con otra documentación y con otras fuentes.

En cuanto a la documentación emanada de las propias emisoras, se han conseguido diferentes tipos de materiales: *fanzines*, pasquines, chapas, pegatinas,

manifiestos, documentos de régimen interno, estatutos, etc.²³. El rango de emisoras que cubren estos documentos es bastante amplio, así se ha obtenido documentación de radios como: Radio Vallekas, Radio Jabato (Coslada), Radio Ritmo (Getafe), Radio Cero, Onda Verde, Radio Fhortaleza, La Cadena del Water, etc., así como de instituciones como la Coordinadora de Radios Libres o la Federación de Radios Libres de Madrid. Por último, acceder a material sonoro es tarea casi imposible. Por el momento solo se han podido conseguir grabaciones de La Cadena del Water, y a algunos programas de Radio Cero²⁴.

Se está trabajando también con prensa periódica, pues hubo alguna cobertura al movimiento de la radio libre, tanto en prensa diaria como en publicaciones alternativas. Entre la prensa diaria se han consultado de momento las cabeceras digitalizadas, es decir *El País*²⁵, *La Vanguardia*²⁶ y *ABC*²⁷, aunque también se están analizando recortes de otras publicaciones como *El Correo del Sol*²⁸ o *Egin*²⁹, entre otras. De las publicaciones alternativas se han analizado hasta ahora *El Viejo Topo*³⁰, *Ajoblanco*³¹, *Bicicleta*³² y *Alfalfa*³³, así como otras cabeceras no tan populares³⁴. La combinación de todas esas fuentes ayuda a establecer un cronograma estable y fiable, así como a matizar y contrastar algunos de los datos obtenidos a través de las entrevistas personales.

²³ Esta metodología entroncaría con la desarrollada en algunos de los trabajos sobre formas de cultura popular dentro de los *Cultural Studies*, como podría ser el caso del trabajo de Dick Hebdige sobre el desarrollo de la subcultura jamaicana en Inglaterra entre los años 1960 y la década de 1980: HEBDIGE, Dick: *Cut'n'mix*, Londres, Taylor and Francis, 1987.

²⁴ Parte de estos materiales fueron adelantados en el TAD defendido en este mismo departamento: PÉREZ MARTÍNEZ, José Emilio: *Historia cultural en la Transición española: Radios libres en Madrid durante la Transición 1975-1986*. Dirigido por la Dra. Elena Hernández Sandoica, Junio 2008, calificado con sobresaliente.

²⁵ Entre otros artículos: BEAUMONT, Jose F.: "Onda Verde Vallekana una emisoras alternativa para grupos ciudadanos del barrio madrileño", *El País*, 09/05/1983

²⁶ Entre otros artículos: COETUS, V.: "Hola y bienvenidos a las sintonías de las radios libres, independientes y municipales", *La Vanguardia*, 13/12/1983.

²⁷ Entre otros artículos: "Las emisoras libres desobedecerán la orden de cierre", *ABC*, 19/05/1983, p. 51.

²⁸ DEÓ, Francesc Joseph: "Las Radios Libres no quieren ser silenciadas", *El Correo del Sol*, Abril 1989, p. 3.

²⁹ Xosan: "Radios Libres: Permanente reivindicación del derecho a emitir", *Egin*, 25/05/1983, p. 24.

³⁰ Entre otros artículos: BARROSO AYATS, Miguel A.: "La guerrilla de las ondas", *El Viejo Topo*, 11, Agosto 1977, pp. 57 y 58

³¹ Entre otros artículos: "Entrevista con 'Controradio' de Florencia", *Ajoblanco*, 26, Octubre 1977, pp. 10-12.

³² Entre otros artículos: Simón: "Radios libres", *Bicicleta*, 10, Noviembre 1978, p. 37.

³³ "Radios libres", *Alfalfa*, Extra, 1978, p. 50.

³⁴ Abel, Amèlia y Francesc: "¿Nueva etapa para las radios libres?", *La puça i el general*, 47, 1985, pp. 13-15; "Radios libres", *El Ecologista*, 2, Enero 1980, p. 24.

4. Interdisciplinarietà, anomia comunicacional y subculturas: el marco teórico.

A la hora de analizar en profundidad el papel desarrollado por las emisoras libres madrileñas se optará por un enfoque multidisciplinar que incorporará elementos procedentes de la sociología, la antropología y los *Cultural Studies*. Considerando lo limitado del *paper*, solo voy a proporcionar aquí unas pinceladas de algunos puntos teóricos que articula la tesis doctoral. Se llevará a cabo un análisis cultural del fenómeno de la radio libre prestando atención a de qué manera influyeron en su tiempo. Se atenderá al papel que desarrollan las emisoras dentro del subconjunto social en el que se desarrollan, una subcultura alternativa en la España de los años 70. Tomando como base del análisis el trabajo desarrollado por el *Centre for Contemporary Cultural Studies* (Escuela de Birmingham)³⁵, se establecerán las diferentes características de esa subcultura, para luego ver la forma en la que la misma se estructura y reproduce a través de la radio libre.

Analizar la forma en que las radios libres crean, proyectan y distribuyen ideología, tanto dentro como fuera de las fronteras de la subcultura alternativa de la que forman parte, obliga a considerarlas “instituciones subculturales”. Es decir, las radios libres además de ser prácticas culturales propias y definitorias de un subconjunto (tanto su escucha, como su puesta en marcha), serían también las instancias encargadas de poner en circulación la ideología de la subcultura alternativa, dentro y fuera de ella. Cumplirían por lo tanto, en esta proyección teórica, un papel similar al de los “Aparatos Ideológicos del Estado” enunciados por Louis Althusser³⁶, pero a un nivel “micro”. La circulación total de ideología dentro de la subcultura –favorecida por el *feedback* propio de las radios libres– hace que ésta llegue a constituirse en una suerte de hegemonía alternativa, y por lo tanto plantea una serie de tensiones con la cultura dominante. De cara a no verse afectado por estas tensiones y perder su posición de hegemonía social, el grupo dominante incorporará algunos de los elementos propuestos por la subcultura alternativa a través de la radio libre a su sistema cultural, de manera que algunas de estas incorporaciones pasarían a formar parte del sistema cultural general de la sociedad. Aquí es donde se encontraría el “triumfo” de la radio libre, pues la cultura dominante terminaría por implementar aspectos de ésta, como el lenguaje radiofónico

³⁵ HALL, Stuart y JEFFERSON, Tony (eds.) *Resistance through rituals...* y HEBDIGE, Dick, *Subcultura. El significado del estilo*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2004.

³⁶ ALTHUSSER, Louis: *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1974,

empleado, la frescura en la emisión y parte de sus contenidos discursivos (feminismo, ecologismo, etc.) a su praxis cultural, aunque siempre matizados.

No puede perderse de vista que la radio libre supone la “solución” a una clara situación de desigualdad y anomia comunicacional, una de las posibles causas de la aparición del fenómeno. El concepto es adaptación de la formulación de “anomia” del funcionalista Robert K. Merton³⁷ a un contexto relacionado con las dinámicas de comunicación. Existiría una falta de correspondencia entre una serie de valores emplazados como socialmente deseables dentro de la cultura dominante – el derecho a la información y la libertad de expresión– y los medios normalizados para conseguirlos – que en este caso serían los medios de comunicación social. El derecho a la información y la libertad de expresión son parte del bagaje cultural occidental³⁸ desde los tiempos de las primeras declaraciones de derechos³⁹, y su permanencia y papel de importancia en posteriores documentos, declaraciones de la ONU⁴⁰, informes de la UNESCO⁴¹ y textos constitucionales⁴², reafirman dicho carácter de objetivos socialmente deseables. Así es como son proyectados hacia los grupos subalternos y así es como el conjunto de la sociedad los asimila. Sin embargo, y debido en parte a legislaciones de carácter restrictivo, el único medio sancionado para alcanzarlos son los *media*, y éstos son de acceso limitado, pues se encuentran históricamente dependientes bien de monopolios estatales bien de oligopolios empresariales. Es aquí donde se produce la situación de anomia comunicacional, una situación que los miembros de la subcultura alternativa solucionan de forma “innovadora”. Es decir:

“una gran importancia cultural concedida a la meta-éxito invita a este modo de adaptación mediante el uso de medios institucionalmente proscritos, pero con frecuencia eficaces, de alcanzar por lo menos el simulacro del éxito [...]. Tiene lugar esta reacción cuando el individuo asimiló la importancia cultural de la

³⁷ MERTON, Robert K.: *Teoría y estructura sociales...* pp.140-201.

³⁸ Para un acercamiento al desarrollo de estos valores dentro de las democracias occidentales puede consultarse FERNÁNDEZ AREAL, Manuel: *Introducción al derecho de la información*, Barcelona, A.T.E., 1977.

³⁹ “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, 1789”, en *Recursos Académicos*, <http://www.recursosacademicos.net/web/2011/06/25/declaracion-de-los-derechos-del-hombre-y-del-ciudadano-1789/>. Consultada 18/01/2012.

⁴⁰ En concreto su artículo 19, “Declaración Universal de Derechos Humanos”, en *Naciones Unidas*, <http://www.un.org/es/documents/udhr/>. Consultada 18/01/2012.

⁴¹ MACBRIDE, Sean, et al: *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1980.

⁴² En el caso español encontramos el artículo 20 de la Constitución de 1978, *Constitución Española de 1978*, <http://www.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=15&fin=29&tipo=2>, consultada 20/07/2011.

meta sin interiorizar igualmente las normas institucionales que gobiernan los modos y medios para alcanzarla”⁴³.

Las “normas institucionales” no son interiorizadas porque son ellas las que impiden el acceso a la “meta-éxito”. Existiría aún otro factor que “allanaría” el camino hacia la aparición de las radios libres: la democratización de los medios tecnológicos y cognitivos necesarios para la puesta en marcha de una emisora radiofónica. La aparición de una serie de *kits* de aparatos emisores de bajo coste y los efectos de la democratización de la universidad llevada a cabo en el tardofranquismo – que hizo que aumentara el número de jóvenes con conocimientos en el área de las telecomunicaciones – terminarían de canalizar la anomia comunicacional hacia el desarrollo de las emisoras libres⁴⁴. Estos serían, a grandes rasgos, algunos de los componentes del marco teórico que rodeará a esta investigación.

En las páginas que siguen esbozaré una definición y tipología de la radio libre española, ofreceré una cronología de la radio libre madrileña y veremos cómo se concreta todo esto en un breve análisis de una emisora en concreto, Radio La Voz de la Experiencia de la Cadena del Water, más familiarmente conocida como “Arradio la Cadena del Water”.

5. La radio libre madrileña (1976 – 1989).

Como antes se señaló, en las pocas obras dedicadas al estudio de la radio libre en España encontramos definiciones y modelos clasificatorios. Pondré los modelos propuestos por Miguel Aguilera y María Teresa Santos Díez en confrontación y exponer la definición de radio libre y el modelo clasificatorio que estoy siguiendo en la investigación.

Los elementos característicos de una radio libre podrían resumirse en los siguientes:

- Un carácter autónomo, independiente, laico y plural.
- Gestión y organización autónoma y no lucrativa.

⁴³ MERTON, Robert K.: *Teoría y estructura sociales...*p.150.

⁴⁴ La influencia directa de las experiencias desarrolladas tanto en Italia como en Francia también se percibe en la puesta en marcha de todo este fenómeno. Hay que tener en cuenta que el modelo de anomia comunicacional es, en principio, exportable a las democracias occidentales en las que aparecen las radios libres, pues las circunstancias de partida son siempre similares, lo que da lugar a un parecido inicio, desarrollo y final del fenómeno.

- Su funcionamiento es, normalmente, democrático y compartido.
- Sus objetivos visan a promover el derecho a la comunicación y el derecho a la información, con una práctica radiofónica participativa, no profesional, incluyente y pluralista.

Así se recogieron en documentos fundacionales del movimiento como el Manifiesto de Villaverde, resultado del VI Encuentro Estatal de la Coordinadora de Radios Libres⁴⁵. Existen, sin embargo, algunos problemas a la hora de clasificar y delimitar el objeto de estudio si se considera bibliografía preexistente. La profesora María Teresa Santos Díez diferenciaría las radios legales, con licencia de emisión (públicas, privadas, autonómicas e independientes), por un lado, y por otro a las radios libres, organizadas en tres categorías: radio libre comercial, radio libre no comercial y radio libre municipal⁴⁶. Establece, por lo tanto, una divisoria clara basada en la tenencia o no de licencia de emisión, considerando radio libre una categoría “paraguas” que englobaría a todos aquellos modelos de emisión sin licencia. Establecer un nexo basado en la no posesión de licencia parece un tanto arriesgado sin embargo, cuando se trata de categorías tan dispares como las que unifica. Así manteniendo la división entre radios con y sin licencia, dentro de la última categoría me gustaría hacer una serie de observaciones. Tomando la definición de radio libre dada en un párrafo anterior, el equivalente a la misma en el sistema clasificatorio de Santos Díez sería la categoría de radios libres no comerciales. Las “radios libres comerciales” serían lo que se ha venido denominando “radios piratas”, no podrán ser consideradas nunca libres porque su fin último es el lucro, y eso viola uno de los principios definitorios de la radio libre. Por otro lado, las “radios libres municipales” serían, simple y llanamente, “radios municipales”, ya que la dependencia de un poder fáctico como sería un ayuntamiento, o cualquier otra instancia de poder municipal, sería contrariar la definición de radio libre.

En cuanto a la clasificación de todas las emisoras que entrarían dentro del capítulo de “radios libres”, se vio en un epígrafe anterior el modelo propuesto por Miguel Aguilera, que diferenciaba tres tipos de emisora: revolucionarias, sectoriales y epicúreas – incluyendo las dependientes de partidos o plataformas políticas de diversa índole en las dos primeras categorías. Se mantendrá en la investigación una de las tres categorías, la de radio epicúrea – cuyo máximo exponente fue La Cadena del Water –,

⁴⁵ El manifiesto puede consultarse *on line* en el siguiente sitio: <http://radiotopo.noblezabaturra.org/algo-de-historia-3/manifiesto-de-villaverde/>.

⁴⁶ SANTOS DÍEZ, M^a Teresa: *La Radio Vasca...*, pp. 30-54.

mientras que se revisarán las de sectorial y revolucionaria. La primera particularidad la encontramos en la “ausencia” de emisoras sectoriales dentro del panorama vivido en España. El entrecomillado del término responde a que, si bien es cierto que pueden encontrarse emisoras organizadas y puestas en marcha por movimientos sociales concretos, emisoras como las madrileñas Onda Verde Vallekana u Onda Sur, puestas en marcha por colectivos de marcado carácter ecologista, o la también madrileña Radio Cero, constituida por la Comisión Anti-Otan, las mismas nacían con una clara aspiración generalista. Es decir, nunca se constituyeron en emisoras sectoriales, nunca se dedicaron únicamente a una temática, a una lucha, sino que todos los movimientos sociales siempre tuvieron cabida en sus horas de emisión.

Podría colocarse, por lo tanto, a la gran mayoría de las emisoras dentro de la categoría de emisoras revolucionarias aunque también a este respecto habría que realizar algún matiz. Parece que la denominación “revolucionarias” puede ser excesiva para el contexto y las características propias de la España del momento. Efectivamente las radios libres proponían una visión alternativa del mundo, del sistema social y político, pero también económico, por lo que, considerando su función y labor, las denominaré “sociales”. Así quedaría fijada una nueva categoría de análisis: las radios sociales. Este modelo de emisoras, mayoritario dentro del movimiento de la radio libre española, se caracterizaría por su clara conciencia social, su apoyo a los nuevos movimientos sociales, y su sentido de pertenencia a un movimiento concreto, el de la radiodifusión libre.

El segundo tipo de emisoras sería para nosotros otra derivación de uno de los modelos enunciados por Aguilera, las emisoras “políticas”, que incluye dentro de las radios revolucionarias, ya que las radios “de partido” fueron un fenómeno corriente en Italia. Sin embargo en España no proliferaron este tipo de emisoras y tampoco fueron aceptadas por la gran mayoría de las radios libres, que no reconocerían en ellas a unas iguales. De hecho uno de los principales debates internos del movimiento de la radio libre española se desarrollaría al hilo de las denuncias por parte de algunas emisoras del carácter político, y por lo tanto dependiente, de otras radios libres. Aún así es necesario puntualizar que no se han encontrado evidencias de una relación de dependencia total y absoluta entre emisoras y plataformas políticas. Dentro de esta categoría podrían incluirse la madrileña Radio Luna, muy vinculada, al menos en su principio, al Sindicato de Banca de la C.N.T. o el caso verdaderamente excepcional, por ser la única

emisora conocida en España de extrema derecha, de la barcelonesa Radio La Voz de la España Nacional, muy vinculada a Alianza del Trabajo Nacional Sindicalista⁴⁷.

5.1. Breve historia de la radio libre madrileña

Dado el desconocimiento general de todo lo que rodea a la radio libre, traigo aquí unas notas cronológicas para seguir el desarrollo y evolución del movimiento en la Comunidad de Madrid. Puede dividirse en tres etapas claras y diferenciadas:

1. 1976 – 1983 Nacimiento.
2. 1983 – 1987 Expansión y desarrollo.
3. 1987 – 1989 Crisis y final (temporal).

El primero de los periodos recoge la tímida aparición de las primeras emisoras libres en la región, desde la pionera Radio La Voz del Pobre, nacida en 1976 y que emitió hasta 1978, Radio-Ola, agosto de 1980, Radio Manzanares, octubre de 1980 y Radio Keka, también en 1980⁴⁸. Las emisiones en este periodo son esporádicas y precarias, experimentales, realizadas aprovechando el relativo “caos” del momento que se vivía en España. No será hasta la entrada en el gobierno del Partido Socialista en 1982 y la “normalización” del devenir democrático cuando el movimiento de la radio cobre fuerza y comience a crecer por todo el país, y más en concreto en la Comunidad de Madrid, donde se mantuvo a la sombra de otras áreas como Cataluña o el País Vasco.

Entre 1983 y 1987 es el periodo en el que más radios libres nacen en Madrid: La Cadena del Water, que a partir de 1982 ya tenía una serie de emisiones más o menos regulares⁴⁹, Onda Verde Vallekana⁵⁰, Onda Sur, de Villaverde⁵¹; Radio Luna⁵², Radio Fhortaleza del barrio de Hortaleza⁵³; Radio Rara de Getafe⁵⁴; Radio Piel Roja en Leganés⁵⁵ y Antena Vicálvaro, de la Asociación de Vecinos de Vicálvaro⁵⁶, todas ellas nacidas en 1983. En 1984 nacían Radio Morata en Morata de Tajuña⁵⁷, Onda Verde,

⁴⁷ “Funcionarios de la policía”, *El País*, 07/05/1980, Edición digital.

⁴⁸ AGUILERA, Miguel: *Radios libres...*, pp. 150 y 151.

⁴⁹ “Historias de la arradio ¿Qué pasó con la Cadena del Water?”, *Mondo Brutto* 16, 1998.

⁵⁰ BEAUMONT, J.F. “Onda Verde Vallekana, una emisora alternativa para grupos ciudadanos del barrio madrileño”, *El País*, 9/5/1983, Edición digital.

⁵¹ “Onda Sur”, *Germinal*, 3, p.34.

⁵² “Radio Luna”, *Germinal*, 3, p.33.

⁵³ “Radio Fhortaleza”, *Germinal*, 3, p. 34.

⁵⁴ “Radio Rara”, *Germinal*, 3, p. 34.

⁵⁵ “Radio Piel Roja”, *Germinal*, 3, p. 35.

⁵⁶ “Antena Vicálvaro”, *Germinal*, 3, p. 35.

⁵⁷ “Radio Morata”, en *Radio Morata*, www.radiomorata.com, consultada 29/10/2010.

parte de Onda Verde Vallekana⁵⁸, Radio Cero, vinculada a la Comisión anti-OTAN⁵⁹, Radio Las Águilas, en Aluche⁶⁰ y Radio Jabato en Coslada⁶¹. En 1985 nacían Radio Vallekas⁶², Radio Elo en Orcasitas⁶³, Radio Ritmo en Getafe y Radio Fuga en Aranjuez⁶⁴. En 1986 nacería Radio Cigüeña en Rivas Vaciamadrid⁶⁵. En 1987, finalmente, nacía Onda Merlín en Villaverde⁶⁶.

En este periodo Madrid se convierte en sede de dos Encuentros Estatales de la Coordinadora de Radios Libres, en 1983 en Villaverde, del que nace el ya mentado manifiesto y que se convirtió en un hito de la historia de la radio libre, y en 1984 en el Cuartel del Conde Duque, con el apoyo de la Consejería de Juventud, motivo que supondría un intenso debate en el seno del movimiento. A raíz de este último encuentro y la publicación por parte de Esteban Ibarra, coordinador de Onda Verde, de un documento de régimen interno del Activo de Radios Libres del Movimiento Comunista para apoyar su acusación de radios de partido a Radio Cero y Antena Vicálvaro – por su relación con el MC y la Liga Comunista Revolucionaria – y proponer su exclusión y expulsión de la Coordinadora de Radios Libres, se percibe la primera fractura grave dentro del movimiento. La preocupación por los cierres gubernativos, la inclusión o no de publicidad o las cuestiones técnicas son otros de los problemas que rodean a las radios libres en este periodo.

Además de la actividad propia de cada emisora, el movimiento en general se volcó con algunos de los problemas que se vivieron en España en aquellos años. Un ejemplo paradigmático es la participación masiva por parte de la gran mayoría de las radios libres en la campaña del referéndum sobre la entrada en la OTAN. Todo el movimiento hizo campaña a favor del “no”, al igual que todos los movimientos sociales, de manera que la derrota del año 1986 supuso un verdadero punto de inflexión en el desarrollo del movimiento.

⁵⁸ “Onda Verde”, *Germinal*, 3, pp. 36 y 37.

⁵⁹ “Emisoras en funcionamiento”, *El País*, 29/11/1984, Edición digital.

⁶⁰ “Historia”, en *Radio Las Águilas*, <http://www.estacionsonora.es/radiolasaguilas/historia.html>, consultada 11/04/2012.

⁶¹ “Historia”, en *Radio Jabato*, <http://www.radiojabato.com/>, consultada 11/04/2012.

⁶² “Así somos”, en *Radio Vallekas*, <http://www.radiovallekas.org/spip/spip.php?article14>, consultada 11/04/2012.

⁶³ “Radio ELO”, en *Más Voces*, <http://www.masvoces.org/@Radio-ELO,35@>, consultada 11/04/2012.

⁶⁴ “Quiénes somos”, en *Radio Fuga*, <http://www.radio-fuga.com/joomla/index.php/radio-fuga/quienes-somos>, consultada 11/04/2012.

⁶⁵ “Nuestra pequeña historia de 22 años (1986-2002)” en *Radio Cigüeña*, <http://www.radiociguena.org/Historia%20RC.html>, consultada 11/04/2012.

⁶⁶ “OMC radio. La historia” en *Onda Merlín Comunitaria*, <http://www.omcradio.org/>, consultada 11/04/2012,

Por si el varapalo del referéndum no había hecho daño suficiente, en 1987 el gobierno socialista comenzó los trámites para la aprobación de una ley para la reforma y ordenación de la FM, momento que marca claramente el comienzo del fin para el movimiento de la radio libre. La implicación de las radios libres en las causas y movimientos ciudadanos ocasionó la detención de alguno de los miembros de las radios libres, como sucede con La Cadena del Water y su apoyo a las manifestaciones estudiantiles de 1987⁶⁷.

En 1988 nacería la última radio libre madrileña del periodo, Radio Carcoma en Canillejas⁶⁸, mientras que todos los esfuerzos del movimiento se dirigen a parar la aprobación de la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones o conseguir que este tipo de emisoras fueran al menos consideradas en el texto. En 1988 se celebra en Rivas Vaciamadrid un nuevo Encuentro Estatal de la Coordinadora de Radios Libres, cuyo principal punto en el orden del día era decidir qué hacer ante el inminente cierre gubernamental de las emisoras que no consiguieran una licencia en el reparto que incluía dicha ley. Una vez más no fue posible lograr el consenso y las emisoras que se presentaron al concurso público lo hicieron en diferentes bloques, o a título individual. De este modo tan solo la Federación Madrileña de Radios Libres – unión de varias emisoras madrileñas: Radio Carcoma, Radio Cero, Onda Latina, Radio Jabato y Radio Ritmo – consiguió una licencia en la localidad de Chinchón, viéndose obligadas el resto a cerrar para evitar penas de alto valor económico e incluso la cárcel.

Sin embargo este “cierre masivo” no supuso el final definitivo, pues pasados unos meses desde la fecha límite para cerrar impuesto por la ley, algunas emisoras fueron, paulatinamente, volviendo a emitir, mientras que otras nuevas aparecían, manteniendo el movimiento de la radio libre vivo, hasta el mismo día de hoy.

5.2. Estudio de caso: La Cadena del Water

Proveniente de Radio La Voz del Pobre, emisora puesta en marcha por Pepe, Marichu y Saturno en 1976, a la altura de 1982 ya se encuentra operativa y funcional, y a partir de 1984 la emisora presenta una infraestructura estable y una programación diaria. Así, en palabras de Pepe, entre 1982 y 1984 fue cuando “[...] *los que estábamos*

⁶⁷ “Mataelefantes en el Rastro y por las nubes”, *El País*, 13/02/1987, edición digital.

⁶⁸ “Nuestra historia”, en *Radio Carcoma*, http://www.radiocarcoma.com/?page_id=166, consultada 11/04/2012.

*con la emisora no teníamos nada que hacer más que la emisora. No teníamos trabajo ninguno, estábamos en la miseria absoluta, teníamos 12 o 14 horas diarias para hacer la emisora. Y emitíamos me parece que dos horas a la semana o tres...*⁶⁹.

El núcleo fundador de la emisora era un grupo de amigos relativamente cerrado. Este hecho confiere a La Cadena del Water el carácter de emisora epicúrea, a la vez que la dota de una homogeneidad que no tendrían las emisoras sujetas al funcionamiento a través de asambleas abiertas. Otra consecuencia de esta característica es que desde la emisora se tome relativamente poco en serio el movimiento de la radio libre. La Cadena del Water se configuró desde el principio como una emisora alternativa porque, en palabras de Albertín Sobórnez – miembro de la emisora –: “poníamos discos primero en un plato y luego en el otro”⁷⁰. La emisora se mantuvo siempre apartada del movimiento de las radios libres, asistiendo cómo invitados a alguna de las reuniones de la Coordinadora de Radios Libres, pero siempre, según Sobórnez, “como meros espectadores”⁷¹.

La emisora situó sus instalaciones en la calle de San Vicente Ferrer 4 en Malasaña, instalaciones que se mantuvieron siempre en secreto para evitar que los oyentes se congregaran en su puerta, pues pronto ganaron un gran número de adeptos que, en algún momento, y según recuerda Sobórnez, llegarían a perseguir a los miembros de la emisora para localizarla. Gracias a la pericia técnica de sus componentes, – llegaron a tener su propia marca de aparatos emisores –, con ‘genios’ de las telecomunicaciones como Pepe y “El Cura”, el alcance de las emisiones de La Cadena del Water llegó a provincias limítrofes a Madrid, así como a la práctica totalidad de la Comunidad. Esta amplitud de onda se debía al establecimiento de una serie de repetidores en puntos clave cómo Cuatro Caminos o San Blas, empleándose para este propósito domicilios particulares en edificios de gran altura, que eran cedidos por la propia audiencia. Aparte de esta ayuda desinteresada, la única fuente de ingresos de la emisora era una fiesta que organizaban en Nochevieja, hecho que les permitía mantener su idiosincrasia y su autonomía.

El número de oyentes de la emisora fue creciendo hasta convertirse en una de las más potentes de la ciudad de Madrid, compitiendo con *Los 40 Principales* y la *Cadena*

⁶⁹ Las últimas 48 horas vol.2 de 12, grabación de 1989.

⁷⁰ Albertín Sobórnez, entrevista realizada en Madrid 17/04/2008.

⁷¹ *Ibid.*

Ser, con una audiencia aproximada de 70.000 oyentes⁷², que pronto pasarían a autodeterminarse *dementes*, una broma nacida de la propia audiencia que terminó por convertirse en casi una forma de vida.

La parrilla de la emisora se conformaría con programas que a veces se limitan a tener por nombre simplemente el del *loputor*, locutores en la jerga de la emisora, al cargo del mismo y por programas como el *Boletín Imperiodístico* o *La Gran Actuación*. En el primero de éstos Pepe y Sobórnez comentaban las noticias aparecidas en la prensa diaria desde la perspectiva ácida e irónica característica de la emisora, mientras que el segundo sería una reunión de amigos emitida en directo, sin ningún tipo de control, ni censura. En 1988, auspiciada por Sobórnez, sale a la calle la revista de La Cadena del Water, órgano de la emisora, donde su sistema de representaciones y sus valores se ven plasmados en papel. La misma alcanzaría cuatro números. Finalmente, en 1989 y tras la aprobación de la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones y cuarenta y ocho horas ininterrumpidas de emisión, La Cadena del Water finalizó sus emisiones para siempre.

a) Creación de estilo subcultural

Ya que partimos de la consideración de la radio libre como institución subcultural, es necesario realizar algunas consideraciones teóricas sobre la creación de estilo subcultural y un análisis del mismo, y ver cómo éste rodeaba a la emisora. La principal característica es que tratándose de una emisora radiofónica, el estilo subcultural se manifiesta mediante la modificación y readaptación del lenguaje. La emisora hace uso de dos mecanismos para producir este estilo; primeramente mediante la invención de vocablos basados en la leve modificación de palabras ya existentes, y en segundo lugar a través del proceso de *bricolage*, es decir, coger signos ya existentes en una matriz cultural dada – palabras y expresiones – e insertarlas en un nuevo contexto para dotarlas de un nuevo significado. Lo que en este caso concreto se desplaza y reubica en un nuevo contexto son una serie de significantes que, insertos en su nuevo marco subcultural, adquieren nuevos significados, configurando por tanto nuevos signos, pues la relación entre ambos – significante y significado – varía⁷³.

⁷² Estos datos eran manejados por la propia emisora (Las Últimas 48 horas, vol. 3 de 12) y provenían, de los Estudios Generales de Medios. Se han consultado dichas estadísticas y no aparecen referencias a la emisora, con lo que los datos no han podido ser contrastados.

⁷³ BARTHES, Roland: *Mitologías*, Madrid, Siglo XXI, 2009, pp.169 – 172.

Correspondientes a la primera modalidad de creación de estilo encontraríamos dentro del repertorio cultural de La Cadena del Water palabras como *loputor*, mezcla entre las palabras puta/o y locutor, que daría nombre a los locutores de la emisora; o *arradio*, que sería la forma en que la emisora se autodefiniría para diferenciarse del resto de radios estatales, comerciales, libres y piratas.

En la segunda modalidad de generación de estilo subcultural, aquella más cercana al *bricolage*, encontramos algunas palabras o expresiones idiomáticas que han sido sacadas del repertorio general de la cultura dominante para ubicarlas en un nuevo contexto dentro de la subcultura y dotarlas de un significado nuevo. Así la palabra *demente*, que según el Diccionario de la Real Academia Española haría referencia al loco, al falta de juicio o a aquel que padece demencia⁷⁴, pasaría dentro del repertorio subcultural de La Cadena del Water, a denominar a los oyentes de la misma. La expresión coloquial ‘hasta los huevos’, que normalmente se emplea para expresar hartura y cansancio, pasa a ser la forma de despedirse oficiosa de la emisora, en parte por su semejanza fonética con la forma de despedida coloquial ‘hasta luego’.

Este estilo subcultural cumpliría con una serie de funciones básicas en la relación de la presente subcultura con otras agrupaciones culturales y el mundo⁷⁵. El estilo objetivaría la imagen que de sí mismos tienen los integrantes de la subcultura, a la vez que establecería unas fronteras entre los miembros de la subcultura y el resto del conjunto de la sociedad. Pero no sólo ejercería dicha función identificativa, que en el caso de La Cadena del Water sería tan fuerte que los propios oyentes asumieron sin problema la denominación de *dementes* y a través de ésta los contenidos y forma del ver el mundo propuestos por la emisora, sino que también supondrían una de las herramientas de la subcultura para ‘solucionar’ las tensiones producidas entre ésta y las culturas parental y dominante.

Se aprecia cómo el estilo subcultural es uno de los elementos configuradores de identidad de los oyentes de la emisora y por lo tanto de la subcultura de la que las radios libres serían institución.

⁷⁴ www.rae.es, información obtenida el 05/07/2010.

⁷⁵ CLARKE, John: “Style”, en Stuart HALL y Tony JEFFERSON (ed.): *Resistance through rituals...* pp. 147-161.

b) Sistemas de representación e identidad

¿Cuáles serían los sistemas de representación y los discursos esgrimidos por la emisora y sus oyentes? Hay que acercarse a los mismos a través del estudio de la relación entre la emisora y la audiencia, la percepción que de sí mismos tenían los *dementes*, el contenido y funcionamiento de los programas y la revista, y la forma de entender la comunicación por parte de la emisora.

Se destaca en primer lugar, como elemento característico de la emisora, su forma de entender la comunicación y, por extensión, la vida, de forma desenfadada, directa, sencilla, ácida e irónica. Una forma de comunicar que la separaría y diferenciaría del resto de emisoras y que terminaría por convertirse en su marca propia. Esta forma de entender la comunicación se refleja directamente en su forma de relación con sus oyentes y la visión que éstos tienen de sí mismos, y en la forma en la que terminaron por entender y concebir el proceso comunicativo.

Desde el lenguaje cercano, a veces rozando lo vulgar, al simple hecho de no filtrar las llamadas de la audiencia y pasarlas todas en directo, La Cadena del Water presentaba un modelo de comunicación que desafiaba la comunicación monologante característica de los medios de comunicación de masas, para postular un sistema dialogante⁷⁶. La existencia de esta propuesta de comunicación dialogante favoreció la creación de un vínculo intenso e inusual entre emisor y receptor, cuya manifestación más clara y evidente es la identificación por parte de la audiencia con la figura del *demente*. Los oyentes de La Cadena del Water establecerían un vínculo emocional con la emisora, tal y cómo demuestran el gran número de llamadas de afecto y apoyo recibidas durante las cuarenta y ocho horas finales de emisión y las constantes referencias al significado que la emisora tenía para éstos. El demente sería un oyente devoto, casi fanático, que llegaría incluso a grabar horas y horas de programación de la emisora, que terminaría por manifestar su devoción mediante llamadas telefónicas, bien ocasionales, como colofón a su seguimiento, bien constantes, convirtiéndose algunos de estos oyentes en personajes cotidianos de la emisora. Su relación con ésta llegaría a tal extremo que, como se vio anteriormente, algunos de estos oyentes llegarían a ceder sus domicilios para la instalación de aparatos repetidores. La condición de *demente*, por otro lado no discrimina géneros ni edades, así atendiendo a las llamadas recibidas por la

⁷⁶ URRUTIA, Jorge: *Sistemas de comunicación*, Barcelona, Editorial Planeta, 1975, pp. 44-48.

emisora en las horas de emisiones analizadas se aprecia que la audiencia cubre amplios espectros sociales, dándose incluso el caso de llamadas realizadas por chicas que pronto son sustituidas al teléfono por sus madres, que afirmarían ser oyentes a su vez.

El siguiente extracto ilustraría cuál sería la concepción de la emisora tanto por parte de la audiencia, como por parte de la misma:

“Demente: ¿Sabes que es lo que mola también tío, de la emisora esta? Pues que es lo que mola, la charla ésta, que entráis a formar parte como de... familia nuestra o amigos, o sea, sois amigos [...].

Locutor (Tintas): Y además te digo una cosa que es un dato muy curioso que se dijo por aquí que de hecho te vas tú fuera, yo que sé estás en un bar o dónde estés, te estas tomando algo y estas hablando con una serie de amigos, y se esta hablando de La Cadena del Water. ¿A qué tú poco oirás por ahí hablar de, que te digo yo... de Radio Madrid o Radio Nacional?

Demente: no, no, no... además de qué vas a hablar

Locutor 2 (Pepe): Que chaval, que somos una pandilla de 70.000 amiguetes, es que es acojonante.

Demente: eso es lo que mola tío

Locutor 2 (Pepe): Y que tú, y que tú, y que una de las cosas que no se consiguen nunca macho, es que en una fiesta de Nochevieja de 400 personas, con todo tipo de tendencias, de gente diferente macho, que no haya allí ni una sola movida, absolutamente ninguna. Que no haya allí ni siquiera servicio de orden ni nada, ¿no? O sea, eso macho, eso es un ejemplo pero muy bonito, o sea, cuando las firmas cortaron la calle Sagasta...

Locutor 1 (Tintas): Que fuerte...

Locutor 2 (Pepe): Y se les dijo entre yo y otro, oye por favor bajaros para abajo que estamos interrumpiendo el tráfico, y macho pero a la primera, ¿eh? O sea, se bajaron para abajo, cha, cha, cha... ¡De puta madre tío!

Locutor 1 (Tintas): Es que lo guapo es la especie de hermandad que hay

Locutor 3 (Marichu): [entre risas] Es verdad, sí...

[...]

*Locutor 2 (Pepe): Además digamos que este rollo de asimilarnos a un grupo de amigos ha existido desde el primer día hasta el último. O sea, nunca, nunca ha cambiado [...]*⁷⁷.

⁷⁷ Transcrito de Las últimas 48 horas, vol. 2 de 12, grabación de 1989.

En cuanto a los contenidos de la programación de la emisora, para analizarlos y dar unas líneas generales sobre los mismos se ha tenido acceso a horas de grabaciones de emisiones y a los cuatro números de la revista editados desde 1988. Como se indicó anteriormente, la gran mayoría de la programación de La Cadena del Water estaba compuesta por programas que respondían al nombre, los gustos, los intereses y la personalidad de cada uno de los locutores (*loputores*). Así dentro de la parrilla se encontrarían programas como el de “Miguel Pirulero”, el de “El Tinta” o el de “Albertín”. Cada uno de estos espacios sería dirigido por la persona al cargo del mismo, tratando de sus intereses personales – viajes, animales, *comics* – y acompañado siempre de sus propios gustos musicales, lo que hacía que la emisora tuviera una amplia variedad temática. Hay que dejar claro que dirigiera quien dirigiera el programa, todas las emisiones estuvieron caracterizadas por el tono socarrón, irónico, ácido, directo y cercano de la emisora. La ausencia de cualquier tipo de censura y control hacía que los miembros de la radio emitieran comportándose con total normalidad, con lo que su sentido del humor y sus forma de expresión cotidianas salían a la luz en cada segundo de emisión. Juramentos, palabras malsonantes, chistes verdes y de humor negro y cualquier tipo de ocurrencia aparecían espontáneamente en cada programa, concediendo a la emisora una frescura inusitada, y desconocida hasta el momento.

A las dos de la tarde era el momento del *Boletín Imperiodístico*, un programa que con cierta semejanza, al menos conceptual, a los noticiarios repasaba la actualidad del momento, analizando, criticando y comentando las noticias que aparecían en la prensa diaria en una suerte de espacio contrainformativo.

El momento clave de la programación de la radio era los viernes por la noche, cuando se emitía *La Gran Actuación*, un espacio en el que todos los miembros de la emisora se reunían en los estudios y en un ambiente completamente informal se radiaba esta reunión de amigos en las que risas, bromas – de mejor o peor gusto – y conversaciones mantenidas con total libertad y en confianza, llenaban las horas de emisión, mientras que miles de oyentes se sentían integrados en el desarrollo de la misma, escuchando desde sus hogares y participando mediante llamadas telefónicas.

El resto de la parrilla se completaba con emisiones en diferido y música para las horas más intempestivas. De manera ocasional la emisora programaba espacios monográficos dedicados a temas variados, en concreto para la presente investigación se pudo acceder a una grabación en el que se recogía uno de ellos, un especial dedicado al *reggae*.

Sería necesario también hacer una breve referencia a los contenidos de las revistas para hacernos una leve idea de las preocupaciones de la emisora. Primero habría que destacar que las revistas se nutrían de una amplia colaboración por parte de los *dementes*, que enviaron artículos, *comics* y cartas para ser publicadas. Se encuentran entre los artículos de las revistas: una “Antología del pedo”, un “Condensado de sucesos”, varios pasatiempos, cartas al director, artículos de opinión, cartas y consejos amorosos un tanto verdes, aventuras gráficas – *Capitán Bricolage* ó el *Capitán Erección*, una relación de músicos de rock muertos trágicamente y ordenados por causa de la muerte, e incluso réplicas a artículos previamente publicados. Todo ello aderezado del sentido del humor característico de La Cadena, tanto en el lenguaje, palabrotas y juramentos, como en el apartado gráfico, imágenes de penes, mujeres desnudas, fotomontajes agresivos con Felipe González saliendo de un retrete, E.T. siendo sodomizado, etc.⁷⁸.

En cuanto al sistema de representaciones esgrimido por La Cadena del Water, la emisora no comparte el mismo modelo de tipos/estereotipos empleado por el resto de radios libres. La definición a través de la alteridad, la contraposición entre ‘nosotros’ (las radios libres) y ‘ellos’ (las emisoras oficiales y comerciales) se ve superada por un ‘nosotros’ contra ‘el resto’. Si bien esta diferenciación no parte de presupuestos radicales, no es una lucha desafortunada por la diferencia, sí es una distinción buscada por la propia emisora ya desde su autodefinición como *arradio* y su actitud para con el resto de emisoras que ocupaban el éter madrileño. Lo interesante de esta ‘otredad’ es su bidireccionalidad, es decir, no es solo La Cadena del Water la que pugna por diferenciarse del resto, sino que el resto de emisoras también identificaban a ésta como un elemento ajeno y diferente, resaltando su alteridad. Jesús Ordovás, locutor de Radio 3 por aquel entonces, dice sobre la emisora que sus oyentes eran aquellos que buscaban “emociones fuertes”⁷⁹, ya que decían palabras malsonantes en directo, diferenciándola del resto de emisoras que, por supuesto, mantenían los cánones tradicionales a la hora de emitir. En el órgano de la Liga Comunista Revolucionaria, el periódico *Combate*, se tachaba a La Cadena de radio pirata, apartándola inmediatamente del movimiento de las radios libres, por no adscribirse nominalmente al movimiento por la libertad de emisión, expresando su disgusto y desacuerdo porque una emisora de este tipo tuviera mejor

⁷⁸ W.C. *Plus*, nºs 1, 2, 3 y 4.

⁷⁹ Jesús Ordovás. Entrevista realizada en Madrid el 04/03/2008.

equipo y mayor alcance que las radios que consideraban dignas⁸⁰. Finalmente, Ernesto Portuondo, miembro de Radio Cero reconoció la mala relación mantenida entre la gran mayoría de las radios libres y La Cadena, aunque en perspectiva dice: “creo que les juzgamos demasiado duramente”. Su apoliticismo se acercaba muchas veces, en opinión de Portuondo, a posturas “fachosas” por sus comentarios racistas, machistas, etc. Sin duda hace referencia al habitual ‘humor negro’ de la emisora’, aunque reconoce que consiguieron enganchar a la gente, porque “bueno, había ratos en que era divertido”⁸¹.

¿Podría ser ésta una de las causas del arraigo y significación de la emisora entre “los dementes”? Sin duda alguna la identificación por parte de la audiencia con un fenómeno único, del cuál podían sentirse parte y que les pertenecía, sería una importante motivación que favorecería la conexión audiencia-emisora y el mantenimiento del sistema de representaciones expuesto.

⁸⁰ FLÓREZ, Antonio: “Radios libres: libertad de expresión, libertad de emisión”, *Combate*, 17/09/1984, p.6.

⁸¹ Ernesto Portuondo. Entrevista realizada en Madrid el 09/05/2008.